

BREVIARIO DEL DÍA

El sintetizar entraña más dificultad que el analizar. Ello exige innata disposición. Por ello son muy contados los hombres que enlazan situaciones y circunstancias, al parecer dispares, con gran virtualidad y comprensión.

Es el cine un nuevo arte muy en consonancia con la premura y desasosiego de la época; mas sin raigambre y sujeto a la circunstancia.

La decadencia del teatro camina pareja al perfil de tiempos antiguos más hondos y sustantivos, y esa integridad y esa hondura se refleja en su arte más esencial y humano.

La ciencia biológica es hoy día como laberinto que preside el ingenio y cierta hipertrofia matemática, más que la real expresión de la Naturaleza viviente y sólido conocimiento de los principios que nos rigen.

Hay demasiado análisis y un culto exagerado a la especialización y a la técnica, siempre de visión restringida.

¡El Biólogo, el Naturalista al igual que el Humanista no tiene límites ni encasillados!

Lo antiguo no es lo viejo e inservible. Puede muy bien conservar vida y savia y verdadero arraigo en nosotros.

La solera antigua hay que mantenerla en cuanto lleve un hálito de vida reflejo de seres y civilizaciones.

¡Destruye lo viejo e inservible, pero no aniquiles lo antiguo que lleve sustancia humana!

Siguiendo las leyes del Creador la naturaleza vive de transiciones y de conciliaciones. Ni exclusivos, ni tajantes.

Natura non vincitur nisi parendo: ¡A la Naturaleza se la vence obedeciéndola.

TOMÁS RIEGO BLANCO

MI DESPEDIDA⁽¹⁾

Camaradas y amigos:
voy a dejar que se desborde mi alma,
pues, no pueden seguir mis sentimientos
sin hacerse palabras
y hablaros de algo grande
que en dulce fuego el corazón me abrasa.

Ya sé que no hay motivo
para esta fiesta: que la sola causa
de vernos aquí todos
está en vuestra bondad ilimitada;
que he debido negarme
a ser agasajado (así quedara
la justicia en su punto) mas, decidme:
¿Cuál es la férrea voluntad que salta
por cima del cariño y del afecto
cuando afecto y cariño la avasallan?

Si vine a este banquete
no fué por vanidad, que no la guarda
mi frente que se inclina
—enemiga mortal de la arrogancia—
ni mi sincero corazón que vive
la vida humilde, y, cuando canta, canta
más altos idealismos
que los del pavo real de aquella fábula.

Si vine a este banquete,
lo hice llevado de la noble y santa
divina gratitud. Los bien nacidos
no pueden responder con dos palabras
de excusa, cuando llega
la voz de la amistad hasta la entraña.

Y aquí estoy mis amigos,
sin que logre acertar lo que me pasa,
sin que sepa decir estas delicias
que el corazón me bañan
de cariñoso amor y de ternura
y de algo triste que en mi pecho sangra.
¿Algo triste!... la ausencia...
la ausencia y la distancia,
que harán de mí lo que el destino quiera,
mas no podrán hundir sus fuertes garras

(1) Poesía leída por el autor en el banquete celebrado en su obsequio el 3 de Marzo de 1914 con motivo de su traslado a Lérida, en cuya ciudad desempeñó, hasta que Dios dispuso de él, el cargo de Secretario de la Diputación Provincial.